

Haviendo tenido noticias, del grave desorden con que viven los Gitanos, por la suma tolerancia de las Justicias donde están avezindados, que les consienten salgan de los Pueblos con toda libertad à cometer robos, y otros insultos, consternando à los Passageros, por la poca seguridad de los caminos, y que ultimamente han hecho tres robos, vno en la Jurisdiccion de Yébenes por cinco Gitanos, otro azia Sierra-morena por ocho de à cavallo, y el ultimo à la parte de Cordovà por otros dos, tambien de à cavallo: No puedo dexar de prevenir à V.S. el abandono con que se trata la importancia de la quietud publica, siendo esta vna de las primeras obligaciones de los Corregidores, y Justicias, y perseguir à gente de tan pesima, y perjudicial en todas partes, como à toda la demàs de mala vida, para evitar se experimenten tan frequentes insultos; por lo que estàr à V.S. advertido de zelar este negocio con otro cuidado, y actividad, y para que se prendan à todos los Gitanos, que no vivan contenidos, y arreglados à la ultima Real Pragmatica, comunicadas generalmente à todo el Reyno para su observancia, sin consentirles se exerciten en cambios, y trueques, y que salgan à romerias, negandoles las licencias que pidan, y para otras cosas, que no sea para diligencia muy precisa, y que conste de ella en los Ayuntamientos, y al que contraviene, que se le castigue, como se manda por la misma Pragmatica, sin que sobrè esto se disimule la menor cosa, porque de qualquiera descuido, y omision que aya en las Justicias, y Corregidores, luego que tenga noticia de ello, para que estare mui-à la vista, y para no admitir disculpas sin fundamento, tomare tan sebera providencia, para el castigo del que faltare à su obligacion, que sirva de exemplo, y escarmiento en los demàs; y esta misma Orden

Orden comunicará V. S. à todos los Pueblos de su Partido; à fin de que les conste, bien entendido de que ha de zelar à las Justicias, para saber como la practican; y que si entendiere V. S. no corresponden à su obligacion, y proceden con omision en esta importancia, con los Gitanos que tengan venzindad en sus Pueblos, me ha de dar puntual cuenta, para que se haga con ellas vn exemplar escarmiento, y del recibo de esta me dará cuenta V. S. cuya vida guarde Dios muchos años: Madrid, diez y seis de Febrero de mil setezientos treinta y quatro -- Don Fray Gaspar Obispo de Barzelona -- Señor Don Rodrigo Caballero --

Acuerdo. EN la Muy Noble, y Muy Leal Ciudad de Sevilla, en Vienes cinco dias del mes de Marzo de mil setezientos y treinta y quatro años: En el Cabildo que la Ciudad tuvo, y celebrò este dia, en que se juntaron el Señor Theniente Don Pedro de Saura y Valcarzel, y algunos de los Cavalleros Veinte y Quatros, y Jurados, se viò la preinserta Carta del Señor Governador del Consejo, y en su vista se hizo por la Ciudad el Acuerdo siguiente --

A Cordòse de conformidad, en vista de la Carta del Señor Governador del Consejo, escripta al Señor Don Rodrigo Caballero, nuestro Afsistente, que se imprima, y reparta, de cuya providencia dará noticia el Señor Don Pedro de Saura al dicho Señor Afsistente, para que su Señoria dè las que corresponden à su authoridad, y manejo --

Asi consta por la dicha Carta, y Acuerdo, que està inserto en el Libro Capítular à que me refiero, de que para el efecto contenido en dicho Acuerdo, le hize sacar en el dicho dia, de que Zertifico -- Don Juan Ximenez de Pineda.